

La lucha contra la precariedad de los Comités de Solidaridad.

Encontrar casos. A parte de la presencia en redes sociales, lo más efectivo para conseguir que los trabajadores que sufren la precariedad se pongan en contacto con el comité es inundar periódicamente de carteles simples, concisos y vistosos los puntos de los barrios con mayor tráfico y afluencia de personas. En este sentido, las paredes y las farolas cercanas a las bocas del metro, así como las de las calles comerciales y las paradas de autobús son idóneas para ello. Se debe proporcionar un correo electrónico y también un número de teléfono de contacto (poder llamar a un teléfono da más seguridad a los afectados al recibir una respuesta inmediata). Tras ponerse en contacto con el comité, se debe organizar un encuentro con el afectado o los afectados, previo a la celebración de una asamblea en la que se decida el plan de acción, en el que expongan en profundidad su caso ante dos o tres miembros del comité.

Piquete móvil. Es un piquete abierto formado por activistas en el que no participan los propios afectados en la medida de lo posible para librarles de las consecuencias negativas del conflicto. No se forma para una huelga y para un lugar de trabajo, sino que se convoca para una lucha determinada al estilo de un *stopdesahucios*. Es un piquete de boicot, no de huelga, que se desplaza a la entrada del centro de trabajo en los momentos en los que más daño económico pueda causar intentando evitar que los clientes consuman allí (por ejemplo, un sábado por la noche en un restaurante del centro). El objetivo del piquete móvil es servir de herramienta principal de presión contra la empresa en aquellos empleos en los que sus características (precariedad y temporalidad) no permitan a los trabajadores iniciar y mantener una lucha convencional de huelga. Es útil en pequeñas y medianas empresas comerciales del sector servicios. También puede servir como piquete de apoyo en conflictos y huelgas que ya se estén dando si así lo creen oportuno los propios trabajadores implicados. Todas las acciones del piquete móvil deben haber sido consultadas previamente con un abogado y deben contar con defensa legal ante posibles consecuencias administrativas o penales.

Judicializar los casos. La otra herramienta principal de lucha junto con el piquete móvil, será el afrontar colectivamente los gastos derivados de la judicialización de los casos que así lo requieran. En algunos casos será lo más rápido, con menos consecuencias negativas para los afectados y lo más adecuado en general para ganar una lucha. En otras ocasiones podrá ser contraproducente. Y otras veces habrá que utilizar una combinación de lucha legal y desobediente o de acción directa. En cualquier caso, la judicialización ha de interpretarse también como una herramienta de lucha común, pues parte de decisiones y acciones colectivas. Será conveniente contar con defensa legal afín y de confianza.

Ganabilidad. Sólo aceptar casos que puedan ganarse. Se trata de aquellos en los que el daño a la empresa es máximo con el mínimo esfuerzo para los trabajadores. Esto significa iniciar luchas que no impliquen la pérdida de salario para éstos ni el riesgo de sufrir represalias

graves por parte del empresario o consecuencias penales. Es decir, se debe evitar en la medida de lo posible la regularización del conflicto a través de la convocatoria de huelga. Por el contrario, la mayor parte del peso de la acción de desobediencia debe recaer sobre la cara activista del comité y centrarse en el boicot a la imagen y las ventas de la empresa, es decir, atacar el consumo en vez de la producción. Una huelga sostenida en el tiempo es muy efectiva en grandes centros de trabajo o empresas que permiten una organización sólida a sus trabajadores capaz de mantener un gran conflicto. Pero en pequeños y medianos centros de trabajo del sector servicios donde la precariedad, los abusos y la temporalidad no permiten una organización de estas características, y con un derecho laboral que impide las “huelgas abusivas” (precisamente aquellas que con mínimo esfuerzo para los trabajadores se hace el máximo daño a la empresa) evitar la huelga es una necesidad pues lo contrario es imposible. Se debe manejar entonces el concepto de *lotta articolata* (lucha articulada), nacido durante las luchas del otoño caliente italiano, pero dissociado de la huelga, esto es, una lucha rotativa periódica, que actúa puntualmente haciendo el mayor daño posible y en la que participa cualquiera persona que desee implicarse en el conflicto. El llamamiento se hace a la ciudadanía en general como trabajadores precarios, no a los trabajadores afectados solamente.